Becas para viajes: contribuyendo con los gastos de viajes de becados

Por Elaina Zachos, MaestroMeetings

La mayoría de los viajeros experimentados dirán que no hay ningún inconveniente en empacar una maleta y subirse a un avión, pero algunos académicos no estarán de acuerdo con tal afirmación. Organizaciones como la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) están financiando a sus miembros con menos donaciones de sus universidades otorgándoles becas para viajes para que asistan a sus congresos internacionales anuales.

La LASA otorga becas para viajes a algunos de sus miembros que son o profesores o estudiantes basados en Latinoamérica que presentan sus papers o paneles en su congreso anual. Pilar Rodriguez Blanco, gerente de operaciones y coordinadora del congreso para la organización, señaló que las becas cubren una porción de los gastos de viaje de los participantes. Están financiadas por organizaciones como la Fundación Interamericana y la Fundación Open Society.

“Hay muchas personas que no cuentan con afiliaciones [ni] instituciones que respalden sus viajes y tienen que financiarse el viaje ellos mismos”, dijo Blanco.

Dependiendo de desde dónde viajen los participantes y de la ubicación del congreso, los costos de transporte varían. Los congresos de la LASA suelen realizarse en los EE. UU, de modo que los estudiantes que viajan desde otros países tienen que afrontar, naturalmente, costos de traslado más elevados. Los profesores no numerarios suelen enseñar a medio tiempo y tienen ingresos más bajos, con lo cual las becas para viajes ayudan a compensar el costo de sus gastos para el Congreso.

“Nunca afirmamos cubrir la totalidad de los gastos de viaje porque no podemos hacerlo”, expresó Blanco.

Este año, algunos profesores y estudiantes basados en Latinoamérica recibieron cada uno tres noches de estadía en alguno de los hoteles que auspician el Congreso. El año pasado, la LASA distribuyó $ 1000 en becas, otorgando $ 600 a los estudiantes seleccionados y dos noches de estadía a algunos profesores.

Para el programa, la LASA solo admite a asistentes que ya contribuyan al congreso presentando un paper en uno de los paneles. De este modo, los beneficiarios pueden ser una parte activa del congreso.

“No solo les estamos pagando a los [solicitantes aceptados] para que asistan. [Les] estamos pagando para que investiguen y para que contribuyan con un paper de [su] investigación sobre un tema de Latinoamérica”, explicó Blanco.

Para ser elegibles para el programa, los candidatos no deben haber recibido ninguna beca para viajes en los últimos tres congresos de la LASA. Los solicitantes tampoco pueden trabajar en la LASA como directores de programas, panelistas, miembros del consejo ejecutivo ni ningún otro puesto similar al solicitar estas becas.

“El objetivo es permitir que entren más personas a un grupo más diverso, de modo que no se seleccionen siempre los mismos año tras año”, manifestó Blanco.

Luego de que los candidatos envían estos materiales, sus trabajos se remiten a un grupo de panelistas de la LASA, directores de programa y comités de becas. Este grupo califica los trabajos en base al mérito y a la calidad académica, y envía los papers aceptados a la Secretaría de la LASA.

Desde allí, la Secretaría calcula el porcentaje de paneles aceptados en comparación con el número de paneles propuestos por los panelistas. Usan ese porcentaje para calcular cuántas becas se pueden distribuir entre los candidatos elegibles. Se notifica a los beneficiarios de sus becas en enero del año del congreso, y se asignan

los fondos hasta que se acaba el dinero disponible.

La LASA no es la única organización que ayuda a financiar a algunos de los asistentes a sus congresos.

La College Art Association (CCA; asociación de arte universitario) ofrece cuatro becas para viajes diferentes para estudiantes graduados y para artistas y becarios internacionales para compensar los costos de asistencia a sus conferencias anuales.

Laura Stark, gerente de programas de CAA, supervisa la conferencia anual de la organización. Explicó que las dos becas principales (para estudiantes graduados y para miembros internacionales) son becas de membresía: esto significa que se financiaron exclusivamente con donaciones de otros miembros de la CAA.

“Y estas becas son específicamente para personas que no participan sino que sólo quieren asistir”, añadió.

Para los estudiantes, las becas son de $ 250; para los miembros internacionales, de $ 500.

“Solo cubren los gastos hacia y desde la conferencia”, dijo Stark.

Además de estas becas para viajes tradicionales, la CAA ofrece otras becas que cambian de año a año. Este año, también contribuyó la Fundación CREST, una organización que financia oportunidades educativas para niños de empleados del sector de la reprografía. La CAA estableció la beca Edwards Travel Grant (beca de viajes Edwards) para ayudar a mujeres que quieren realizar estudios doctorales o que se han doctorado no más de dos años antes de la solicitud para su conferencia 2015.

La CAA también ofrece el Getty International Program (programa internacional Getty), que otorga becas para viajes a 15 historiadores de arte, curadores de museos y artistas que enseñan historia del arte para que asistan a la conferencia. Para la 103° Conferencia Anual de este año, el programa cubrió las inscripciones a las conferencias, los gastos de viaje y las estadías de hotel por ocho noches, además de otros gastos diarios y membresías CAA por un año. El programa también incluyó un coloquio pre-conferencia de un día con asistencia limitada y solo por invitación.

Otras organizaciones, además de la CAA, ofrecen becas para viajes que varían de año a año.

En cuanto a la Asociación Americana de Marketing, que auspicia una Conferencia de Educadores de Marketing en Invierno y otra en Verano por año, el organizador de programación Matt Weingarden ha dicho que las becas para viajes solo se ofrecen para la Conferencia de Invierno.

“Se otorgan en base a los méritos, de modo que la elección está a cargo de los panelistas que eligen los mejores papers escritos por estudiantes de doctorado”, explicó. “Este último año, pudimos conseguir unas 25 becas para viajes”.

Las becas cubrían el costo de inscripción y algo más para gastos adicionales.

En el proceso de evaluación de pares de la AMA para la selección de los beneficiarios, los panelistas seleccionan los papers más sólidos. Luego, identifican aquellos escritos por estudiantes de doctorado, o escritos principalmente por ellos si es que han colaborado con el profesorado. Luego, los panelistas nominan una lista de candidatos y los codirectores de la conferencia toman las decisiones finales sobre los estudiantes que recibirán las becas.

“Intentan hacer lugar a la diversidad en el sentido de no excluir a instituciones más pequeñas, o cosas por el estilo”, dijo Weingarden. “Intentamos [lograr] un equilibrio”.